

Nombre del proyecto: Evaluación de la dinámica de ocupación del suelo en las Zonas Norte y Pascuales de Guayaquil, 2018. Cód. Pres. 461 Cód. Inter. 448.

Director: Arq. Teresa Pérez de Murzi, PhD.

Año: 2018

Integrantes:

- Arq. Gaudy Orejuela, MSc., Investigadora Adjunta I
- Arq. Ealeen Salazar Faytong, Asistente de Investigación I
- Arq. Julin Chiang Carbo, Asistente de Investigación II
- Ing. María Alexandra Ramírez, Asesora de investigación
- Ing. Juan Carlos Pindo, Asesor externo

Resumen

En las últimas décadas, la expansión de Guayaquil ha sido especialmente significativa en dirección hacia el norte, alcanzando las fronteras administrativas de los cantones vecinos. Una situación que se ha sustentado en la presencia del poblado de Pascuales al borde del río Daule, la construcción de vías de mediana jerarquía y la ampliación de la poligonal urbana en 1991. Esta investigación se centró en las Zonas Pascuales (G) y Norte (H), dos de los ámbitos de planificación considerados por la Municipalidad de Guayaquil a partir de 2012, y tuvo como objetivo, evaluar la dinámica de ocupación del suelo e inferir el modelo de crecimiento de la ciudad. La investigación tuvo alcance explicativo, el método estuvo orientado dentro de la perspectiva morfológica, con instrumentos propios de las disciplinas del urbanismo y la geografía, privilegiando el uso de los Sistemas de Información Geográfica (SIG) para el análisis espacial. El proceso se dividió en cuatro fases: caracterización de los tipos de formas de crecimiento urbano y usos de suelo existentes, valoración de los atributos del paisaje, construcción de los indicadores relacionados con la ocupación del suelo y evaluación de los instrumentos de planificación y normativas urbanas. En la Zona Pascuales, la intervención pública y privada en la producción de áreas residenciales, ha ejercido un rol protagónico, evidenciando desorganización del tejido y carencia de espacios públicos. En la Zona Norte, el paisaje geográfico se vacía de contenido y pierde progresivamente sus características naturales y rurales para reproducir, sin mucho éxito, la fisonomía urbana. Como aspecto en común, se percibe un modelo de ocupación caracterizado por severas carencias, traducido en desequilibrio social, desorden espacial y fragmentación territorial. En la aplicación de las normativas, se denotan edificaciones autocontenidas, que obvian consideraciones vinculadas al lugar, omitiendo la necesaria visión de conjunto y prescindiendo de valores ambientales y geográficos.